

Novela

Avenida de la Luz

ANNA M. GIL

Incluso las ciudades infelices tienen siempre un rincón feliz. Y ese rincón del que hablaba Calvino fue, en la triste Barcelona de los cuarenta, la Avenida de la Luz, una lujosa galería comercial, situada bajo la calle Pelayo, entre plaza Catalunya, Balmes y Vergara, impulsada por un empresario bien situado en el nuevo régimen, Juan Sabaté. Era un brillante proyecto de ciudad subterránea, que pasó del éxito a la extinción en 50 años, por problemas técnicos, económicos y un vacío legal que lo hicieron inviable. Acabó en lo que es ahora: una parte del Triangle d'Or. Pero, en la memoria de los barceloneses, el bulevar, con la columnata, los escaparates, los olores, sigue vivo. También, en la obra de cantantes, cineastas y novelistas. El lugar tiene ese aspecto de sueño hecho realidad, de algo arquetípico, que funciona como metáfora de la relación entre la ciudad y sus habitantes.

Silvia Tarragó (Barcelona, 1968), autora de los libros juveniles *Top Fai-*



Silvia Tarragó

COLUMNNA

ries y *La veu del roure*, y de los relatos *Ciutats de l'impossible*, también bajo la influencia del Calvino constructor de poblaciones invisibles, aborda ahora medio siglo de historia de Barcelona. Mira hacia abajo, hacia ese microcosmos poblado de transeúntes, rehace al detalle un escenario perdido –el cine de Balañá, el estudio de Radio Nacional y del caricaturista BON, la casa de máquinas de escribir, la tienda de galletas, la oficina de anuncios de *La Vanguardia* y la de apuestas, la exposición de soldaditos de plomo– y elabora una lúcida ética cotidiana expresada en la trayectoria –con un medido ritmo de progresión, diferentes niveles de conflicto y un funcional uso del tiempo– y las vivencias de tres amigas que parecen sacadas de las novelas de Jane Austen, las Brönte y las películas de Hollywood: la rebelde sirvienta que quiere ser mecanógrafa, la conformista pastelera empleada en el negocio familiar, la mujer fatal que trabaja en la perfumería de los padres.

La novela se acaba frente a un acceso tapiado. Y al final, decía el voluntarioso promotor Juan Sabaté, la cosa se quedó en un pasillo que no va a ninguna parte. Se equivocaba. |

Silvia Tarragó

El tiempo de la luz / Temps de llum

UMBREL/COLUMNNA. 275/246 PÁGINAS. 16 EUROS